

El pasado tiene espacio en el presente, "tiempo y memorias de las mujeres indígenas del cabildo Kitek Kiwe" (Popayán Colombia).

The past has space in the present, "time and memories of the indigenous women of the cabildo kite kiwe" (Popayan Colombia).

**Natalia Córdoba Claros \***  
**Cindy Paola Zambrano Mosquera \*\***

---

\* Comunicadora Social – Periodista, Estudiante de Especialización en Pedagogía de la Corporación Universitaria Autónoma del Cauca, Joven Investigadora de la Fundación Universitaria de Popayán, miembro y coordinadora del Semillero Comunicación y Territorio. – 3213237632 – natiz-cordoba@hotmail.com.

\*\* Comunicadora Social – Periodista, Community Manger de la Marca Región Valle del Cauca Vive el Ritmo del Pacífico, con experiencia en la creación de contenidos y estrategias digitales para páginas web y redes sociales. zambrano-mosquera@hotmail.com - 3168219283



A wooden archway with a tiled roof stands in a lush, green garden. The archway is supported by two thick, weathered wooden posts. A wooden sign with the text "KITEK KIWE" is mounted across the center of the arch. The background is filled with various green plants, including a large bush with yellow-green leaves in the foreground. To the right, a portion of a building with a thatched roof is visible.

KITEK KIWE



## Resumen:

---

Esta investigación realizó un análisis de tiempo y memoria por historias de vida de las mujeres víctimas de la masacre paramilitar de El Naya ocurrida en el 2001 en el departamento del Cauca, Colombia, a través de un estudio de caso en donde se explica la situación actual de las mujeres que residen en el Cabildo Tierra Floreciente “Kite-Kiwe”, ubicado en el municipio de Timbío, posterior al despojo y destierro de su lugar de origen.

A su vez se explica el desplazamiento forzado como un fenómeno donde se pierden costumbres, saberes, territorio y entorno familiar y económico. Este trabajo permitió conocer los diferentes puntos de vista que tienen las mujeres,<sup>1</sup> quienes describen cada una de las situaciones violentas, la pérdida de sus seres queridos y el proceso de adaptación a un nuevo estilo de vida resaltando la lucha por la identidad cultural y sus estrategias de vida.

## Palabras clave:

*Mujeres, historias de vida, desplazamiento forzado, desarrollo local.*

## Abstract:

---

This investigation made a time and memory analysis on life stories of the women victims of the Naya's paramilitary slaughter occurred in 2001 in the department of Cauca, Colombia, through an investigation of the case where the current situation of the women who live in the Cabildo Tierra Floreciente "Kitek-Kiwe", located in the municipality of Timbío. Subsequent to dispossession and exile from their place of origin.

At the same time, it's explained the forced

---

1. Mujeres indígenas del reguardo kitek Kiwe víctimas de la masacre del Naya 2001 Cauca Colombia

displacement as a phenomenon where the traditions, knowledge, territory and familiar surroundings are lost. Our work allowed to meet the different point of view that women have, who describe each violent situation, their relatives deaths as well as the adaptation process to a new life style high lighting the struggle for cultural identity and their lives' strategies.

## Keywords:

*Women, life stories, forced displacement, Local development*

## Introducción

---

Los procesos de investigación y en particular las investigaciones con historias de vida, enfrentan al investigador a un sinnúmero de retos a la hora de articular las tradiciones académicas en cuanto a formas y procedimientos de escritura con el proceso real vivido en el trayecto de un trabajo de grado.

Esta investigación tuvo que pasar por varios procesos y momentos, como primera instancia a la hora de tomar decisiones sobre el foco de investigación, el diseño metodológico previo, el contacto con la población investigada y en la búsqueda de otros estudios relacionados.

El tiempo y el espacio en el que se desarrolló esta investigación explican el desplazamiento forzado como un fenómeno donde se pierden costumbres, saberes, territorio, entorno familiar y económico. Nuestro trabajo permitió conocer los diferentes puntos de vista que tienen las mujeres, quienes describen cada una de las situaciones violentas por la pérdida de sus seres queridos y el proceso de adaptación a un nuevo estilo de vida, resaltando la lucha por la identidad cultural, bienestar, soberanía alimentaria y sus estrategias de vida.

Con el desarrollo de este trabajo se retomó la masacre del Naya como punto de partida, seguido del desplazamiento y reubicación. Como desen-

lace se mostró todo el proceso de creación del plan de vida y las estrategias de estas mujeres para transformar diferentes hechos victimizantes en un nuevo camino.

Mediante cada relato tomarán vida los aspectos familiares y comunitarios, ratificando que la mujer en el cabildo Kite Kiwe se cataloga como actor social principal que alienta a las futuras generaciones a continuar trabajando y fortaleciendo el plan de vida. Según el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) el plan de vida significa tierras, producción, medio ambiente, educación, salud; produciendo a su vez nuevas estrategias alternativas de desarrollo local, económico, educativo, retomando día a día sus ideales para seguir en pie de lucha salvaguardando así la identidad de toda una comunidad.

El presente proyecto de investigación se realizó con el fin de dar a conocer las historias de vida de las mujeres del Cabildo Kite Kiwe, teniendo como propósito realizar un análisis de tiempo y memoria sobre las historias de las mujeres víctimas de la masacre paramilitar de El Naya ocurrida en el 2001 en el departamento del Cauca, a través de un estudio de caso en donde se explica la situación actual de las mujeres que residen en el Cabildo Tierra Floreciente “Kite Kiwe”, ubicado en el municipio de Timbío, posterior al despojo y destierro de su lugar de origen.

Para la realización de esta investigación, se definieron categorías conceptuales que son: desplazamiento forzoso, memoria histórica y acontecimientos autobiográficos, las cuales están apoyadas en diferentes textos académicos, revistas, estudios e investigaciones a nivel local, regional y nacional referentes al tema de las mujeres en situación de desplazamiento por causa del conflicto armado.

El conflicto armado en Colombia ha conllevado, en mayor parte, al desplazamiento forzado de las mujeres y su grupo familiar. Es un fenómeno complejo lleno de variables que afectan a la población civil; algunos, para salvar su vida, deben despla-

zarse temporalmente, otros permanentemente. Los que están retenidos por los grupos armados y no pueden escapar, los que no tienen acceso a servicios básicos por estar en regiones conocidas como zonas rojas, entre otros.

Estos desplazamientos están asociados a los procesos de apropiación y concentración de la propiedad de la tierra, en la mayoría de los casos por parte de los grupos armados. Por lo general los desplazamientos se originan por amenazas, por miedo a los enfrentamientos, por masacres, por asesinatos de familiares o amigos siendo los más afectados son las mujeres, los niños, los indígenas y afrodescendientes.

Algunas vertientes de la investigación que muestran las diferencias de género, parten de la observación de las experiencias de la vida cotidiana de las comunidades campesinas antes de la expulsión.

“(…) Así, es posible apreciar la especialización de funciones o, en otros términos, la división del trabajo por sexos, como un referente clave de las organizaciones sociales tradicionales, el cual es alterado de manera radical en las etapas subsiguientes al éxodo (...) (Domínguez, 1999)”<sup>1</sup>

La huida de los grupos familiares para salvar la vida y la búsqueda de lugares de refugio transitorio o de asentamiento, suscita cambios en las relaciones intrafamiliares que propician las redefiniciones en las identidades de género. Es decir, la consideración de los efectos del desplazamiento sobre la familia, la niñez y la juventud, contribuyen a revelar los cambios en las relaciones de pareja y en el ejercicio de la maternidad y la paternidad (Bello, 2000, p. 114-115).

La atención dedicada a los desafíos que las nuevas condiciones plantean a los inmigrantes

1. Domínguez C. (1999) Desplazados migraciones internas y reestructuraciones territoriales. Observatorio Socio- Político y Cultural. Centro de estudios sociales. Facultad de Ciencias Humanas. Colombia. 2001 Universidad Nacional de Colombia.

forzados, contribuye a reconocer su capacidad para asimilar los efectos traumáticos de la experiencia y para recrear su mundo aún en las condiciones más adversas (Meertens 2001, pp. 77-83). Las aproximaciones a lo étnico muestran las reservas de las que disponen algunas mujeres de las comunidades étnicas del país para resistirse al despojo e intentar el retorno (Peña 2000, p.101-108)

Los testimonios ofrecidos por las mujeres entrevistadas, reconstruyen una memoria de quienes experimentan los efectos de situaciones que propiciaron los actores armados del conflicto, quienes imponen su ley, ocasionando una movilización muy traumática de población. En la investigación se plantean algunas ideas que dan cuenta de las diferencias de género en el caso concreto del desplazamiento forzado en Colombia. En la segunda parte, se subrayan ciertos efectos del mismo, incluidas las estrategias de sobrevivencia de las afectadas y las redefiniciones de sus proyectos vitales. La tercera parte está dedicada a los compromisos institucionales adoptados por las presiones que tal situación crea.

## Metodología

En el presente trabajo de investigación se utilizó la investigación cualitativa, basada en grupos focales que son una técnica adaptable que sirve para muchos propósitos: identificación del problema, planeamiento, implementación y monitoreo. Todo esto se trabaja en un contexto natural empezando a interpretar fenómenos acordes con las personas involucradas. Se manejan diferentes herramientas para recopilar historias de vida, entrevistas, observación, imágenes, videos en los que se relatan la forma de vida y problemáticas de los personajes.

Las Historias de Vida constituyen una metodología que nos permite reunir los acontecimientos más significativos de nuestras vidas, y es por eso que se desarrollará una de las líneas de

investigación del programa de Comunicación Social-Periodismo, ‘Periodismo y Ciudadano’, ya que esta investigación implica tener un acercamiento profundo con el cabildo, las mujeres, conociendo así los diferentes puntos de vista, cada una de las situaciones violentas mediante historias de vida. Todo esto se puede reproducir, analizar y plasmar con la ayuda de cámaras fotográficas y grabadora de periodista. Por otra parte, se acudirá a consultar en bases de datos y bibliotecas para profundizar sobre el tema.

## El enfoque de historias de vida

El enfoque de historias de vida que pretende utilizar esta investigación, constituye una oportunidad para superar las limitaciones de las perspectivas positivistas. El planteamiento teórico de esta investigación recoge la apertura metodológica que supone el enfoque de las historias de vida, o de escuchas biográficas, de las mujeres del cabildo Kite Kiwe. Las historias de vida configuran una forma especial del intercambio entre la fuente y el investigador, que supone la elaboración y transmisión de una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un período histórico concreto. Se trata, como se ha dicho, de procesos destinados a orientar la vida y la acción de quienes narran sus historias, aun cuando sus referencias sean paradójicas.

Existen dos clases de historias de vidas: historias de vida completas<sup>1</sup> e historias de vidas focales o temáticas,<sup>2</sup> Para la investigación se

1. Lo que significa que el narrador abarca toda la existencia memorable y comunicable en la situación de investigación. La autobiografía producida junto con el entrevistador incluye desde sus primeros recuerdos de infancia hasta el mismo momento de la conclusión de la entrevista.

2. Las cuales serían construidas igualmente, pero enfatizando sólo un aspecto problemático de la vida del narrador, es decir, abordando un solo tema o cuestión en el curso de la experiencia de vida del entrevistado. Esto permite realizar una variante que serían las “historias de vida cruzadas” o “múltiples”, de personas pertenecientes a la misma generación, conjunto, grupo, territorio,

optó por el segundo tipo, mediante el cual se pretende reconstruir el pasado y el presente de las mujeres del cabildo indígena Kite Kiwe, teniendo en cuenta que las mujeres entrevistadas recordaron y contaron momentos específicos a través de sus testimonios individuales de la masacre perpetrada por los paramilitares, ocurrida en el año 2001, en el Naya (Cauca).

Hacer reconstrucción es un proceso reflexivo de la memoria. Cualquier trayectoria supone recuerdos, deseos, presentes y múltiples experiencias que sustentan algunos de los porqués de los sucesos. Se trata de acontecimientos múltiples usados e indiferenciados que tienen como verdad inicial las condiciones propias que los producen, aunque luego sea imposible reconstruir científicamente su origen.

Las historias de vida han sido empleadas en diversas ocasiones para la reconstrucción de significados en perspectiva temporal, porque se focalizan en las formas de intercambio y circulación de la memoria en el interior de la cultura.

La historia de vida recoge la expresión de lo colectivo a través del discurso de las personas, al punto que individuo y sociedad son a la vez repetición y creación. Además, la producción narrativa de la historia siempre produce una selección de acontecimientos del pasado en relación con el presente, que son organizados de acuerdo con significados cada vez actualizados. En la memoria colectiva, lo que se recuerda con el paso de los años es el significado de los acontecimientos por los que atraviesa un grupo o sociedad (Mendoza, 2005, p. 2), posiblemente no se recuerda el dato, ni el hecho exacto de lo que pasó -que sí le importa a la historia-, sino lo que para una persona o un grupo representó o representa tal acontecimiento, que está fijado en puntos de apoyo que permiten su posterior recuperación.

etc., con el objeto de realizar comparaciones y de elaborar una versión más compleja y “polifónica” del tema/problema objeto del interés de la investigación. La reconstrucción de trayectorias personales en torno a un tema es también el factor de decisión para optar por estas variantes. Aceves, J. E. (1999). Un enfoque metodológico de las historias de vida. (p. 4) Ciesas-México.

La historia de vida consiste primordialmente en escuchar a otros con una actitud empática, a través de la escucha activa y preguntas estimulantes, acción que genera en el narrador nuevos significados para descubrir otros que estaban ocultos. En la historia de vida se expresa la experiencia de una persona, en la que ella se transforma en espectadora de sí misma. La narración no es necesariamente la historia objetiva y aglutinadora de hechos precisos, pero sí la historia tal como la presenta quien la narra, a lo largo de un período dado. A través de la historia de vida se intentan captar las reacciones espontáneas de una persona ante determinados acontecimientos fundamentales de su vida; es decir, aprehender una experiencia individual en la forma más natural y amplia posible (Aceves 1998). Cada historia, pese a ser una narración diferente, comparte elementos con otras, que permiten una identificación de colectividad.

La reconstrucción de memoria a través de historias de vida se ha constituido en una estrategia que reconoce cualitativamente el significado de aquellos que han participado en el proceso y sus bases conceptuales son diversas. En primer lugar, Vázquez (2001, p.83), señala que en cuanto los testimonios del pasado son cada vez más y sus interpretaciones son heterogéneas, se corre el riesgo de que las versiones se fijen como historia, lo cual denota una lógica discursiva de las sociedades, comunidades o grupos, que controlan la contradicción y la divergencia, ratificando una organización funcional, lineal, de los vínculos humanos. Por este motivo, la memoria a través de historias de vida constituye una forma de resistirse a la unificación social a través de sus leyes, de sus procedimientos, dado que se centra en la recuperación de experiencias subjetivas en un marco simbólico específico, y no sólo de acontecimientos tipificados en lógicas de discurso institucionalizadas. Una vez más, se hace el señalamiento del papel que las Ciencias Sociales tienen en este proceso (Vázquez, 2001):

El pasado tiene espacio en el presente “tiempo y memorias de las mujeres indígenas del cabildo Kitek Kiwe” (Popayán Colombia).

El distanciamiento entre el hecho y la memoria, no se puede atribuir al deterioro del recuerdo, al tiempo transcurrido, ni a la edad avanzada de algunos de los narradores. Sí puede decirse que nos encontramos delante de productos generados por el funcionamiento activo de la memoria colectiva, generados por procedimientos coherentes que organizan las tendencias de fondo que incluso encontremos en las fuentes escritas contemporáneas a los hechos. Podemos añadir una última observación: conoceríamos mucho menos el sentido de este acontecimiento si las fuentes orales no lo hubieran referido de manera cuidadosa y verídica. El hecho histórico relevante, más que el propio acontecimiento en sí, es la memoria. (p.83)

## Proceso de la reconstrucción de la memoria histórica de las mujeres indígenas del cabildo kitek kiwe

Para el trabajo de investigación fue clave la participación de las mujeres indígenas del cabildo Kite Kiwe, para lo cual se comenzó ganando la confianza, conociéndolas más a fondo. Cabe aclarar que son personas valientes las que han permitido realizar este estudio debido a que no es fácil revivir escenas dolorosas de la vida; es por ello que sus nombres han sido cambiados por seguridad.

El trabajo se enmarcó con fuente principal en el relato. Por ello se dice que sus bases son en la forma oral, la cual consistía en hacer visibles las experiencias de las mujeres a partir de sus propias voces.

La investigación de campo se realizó durante aproximadamente 12 meses. Para recolectar

la información se utilizaron las herramientas mencionadas anteriormente y que fueron fundamentales a la hora del proceso.

## Primer retrato de los protagonistas como panorámica principal



Ilustración 1. Mapa de Colombia y del Departamento del Cauca



## Reparación colectiva y superación de la marginación

Aunque existen dificultades para que las mujeres indígenas identifiquen qué es la reparación, sí logran precisar que las políticas orientadas a la reconstrucción del tejido social y el reconocimiento a las víctimas deben diseñarse y estar dirigidas sobre todo hacia lo colectivo. Esta dimensión colectiva está asociada a los planes de vida de las comunidades y mujeres indígenas.

Resolver la situación jurídica de los territorios indígenas también es una demanda de las mujeres. La legalización tanto de los territorios nuevos como de los usurpados es una medida de rehabilitación señalada por las mujeres.

Así pues, ellas explican que lo más importante en este momento es que el territorio, el Kitek Kiwe, sea legalizado como cabildo. Igualmente, exigen que el Naya como territorio colectivo se reconozca como parte de sus tierras, ya que es el más grande que puede existir en la comunidad.

Además, las mujeres piden facilidades para el acceso a las medidas de reparación. Desde la diferencia cultural y las condiciones de marginación social que viven las mujeres indígenas de forma que no se conviertan como frecuentemente sucede en nuevas formas de victimización.

El respeto del derecho a la vida para los líderes y lideresas, es otra demanda como una mínima garantía para el ejercicio de los derechos humanos.

La garantía de la no repetición pasa para estas mujeres por la salida de los actores armados, legales e ilegales, de las zonas donde habitan los civiles, así como la erradicación de los cultivos ilícitos por ser una de las causas de la violencia. Una propuesta para garantizar la paz en sus territorios.

## Historias de vida de las mujeres desplazadas del cabildo indígena

### Desaparición forzada de su padre una historia que se repite

María Eugenia Ramos Pavi es otra integrante del Cabildo Kite Kiwe y víctima de la masacre de Naya ocurrida en el año 2001 por parte de los paramilitares.

Llegó al Naya hace muchos años con sus padres. Para aquel entonces su padre tenía el cargo de Gobernador, siendo destacado por su arduo trabajo en la construcción de dos colegios para las zonas de Río Mina y la Playa. Su principal objetivo era el de beneficiar a la comunidad que para ese entonces habitaba en el sector, mientras tanto María Eugenia continuaba trabajando en las tierras de su familia.

Para María Eugenia, la lucha empezó hace mucho tiempo junto con sus 10 hijos y su esposo. Este último fue recluso hace 3 años por calumnia en el Centro de Armonización Indígena Gualanday, región ubicada en el cabildo Munchique - Los Tigres de Santander de Quilichao.

Un acontecimiento que marcó la vida de María Eugenia y su familia fue la desaparición de su padre por parte de bandas delincuenciales. Había muchas versiones para su entrega, pero finalmente nunca se concretó nada y finalizaron su búsqueda, pues para ese entonces ya había ocurrido la masacre del Naya y ellos ya no se encontraban en la zona, sino que habían sido reubicados en la plaza de toros del municipio de Popayán.

Años después recibieron la noticia que su padre estaba vivo y había estado secuestrado por más de 13 años por parte de la guerrilla. Lleno de enfermedades busca a su familia para pedir ayuda, pero finalmente sin ayuda de sus hermanos y su madre, María no puede hacer nada por él acontecimiento que marcó su vida para siempre.



El pasado tiene espacio en el presente “tiempo y memorias de las mujeres indígenas del cabildo Kitek Kiwe” (Popayán Colombia).



**Fotografía 1.** Córdoba N. 2016. De espaldas al pasado.

María recuerda con una sonrisa en su rostro los 18 años que vivió en compañía de su familia en el Naya, pero en el momento en que habla de la masacre sus gestos cambian. Recuerda con mucha tristeza el día de la masacre, pues ella salió en compañía de su esposo e hijos y se internaron en la selva durante 8 días al sol y al agua. Narra cómo cocinaban en las noches pues si lo hacían en el día el humo los delataba y podrían ser detectados por los paramilitares que se encontraban aun en la zona de la masacre. Su esposo salía en búsqueda de yucas, plátanos y otros enceres que les sirvieron de sustento por esos días, pero como en ese sitio hacía demasiado calor, el olor de los cuerpos asesinados se extendió por la zona, lo que los llevó a salir rápidamente en busca de ayuda, pues al momento de salir del Naya María se encontraba en su primer mes de embarazo de su séptimo hijo.

Reubicados en la plaza de toros, María Eugenia recuerda con mucha tristeza el tiempo que permanecieron en ese lugar. Para aquel entonces ella tenía seis hijos, siendo una lucha muy dura, sin tener nada que comer, les tocaba a las mujeres en muchas ocasiones trabajar en la cocina y después en otros oficios durante un año, tiempo que permanecieron en la Plaza de Toros.

Después los reubicaron en la vereda La Laguna del municipio de Timbío. Para María todos los sufrimientos habían terminado; las personas que ya vivían allá los recibieron muy bien. Ella podía cocinar; alimentaba a su familia, pero de un momento a otro todo cambió a humillaciones y desprecios, lo que la llevó a alejarse con su familia de la vereda por más de ocho años.

Cuando María Eugenia regresó a vivir nuevamente a la vereda La Laguna, su hijo Luis Alfonso desapareció en el Naya. Recuerda cómo un domingo a las cinco de la mañana el salió en busca de nuevos rumbos al municipio de Santander de Quilichao, pero nunca más volvió a saber nada de él y en la actualidad, cinco años después, no sabe nada de su paradero.

Como madre cabeza de hogar es muy duro salir adelante en compañía de sus hijos, aunque ella cada día trabaje en el campo, arregle viviendas, no puede subsistir con todos los gastos, en especial el estudio de los hijos. Aunque hay muchos vecinos que le ayudan con alimentos, no puede evitar sentirse mal y llorar en los momentos de angustia y desesperación.

María Eugenia tiene claro que los desplazamientos son muy duros; que vivir amontonados no se le desea a nadie, y recuerda cómo vivieron otro momento difícil y fue que muchas personas se aprovecharon de su vulnerabilidad, entre ellos un docente de la escuela donde estudiaban las niñas, quienes fueron víctimas de violación por parte del maestro de la institución, quien actualmente se encuentra recluido en la cárcel Popayán.

En la actualidad, María sigue trabajando para conseguir el bienestar de ella y su familia. Se considera una mujer luchadora; trabaja con un proyecto de café y, aunque tiene muy claro que no es fácil salir adelante sola, el amor de por sus hijos le da la fuerza para levantarse y continuar en pie de lucha.

Deja un mensaje muy claro a las mujeres que lean su historia de vida: que luchen cada día, que como mujeres nos valoremos y trabajemos dignamente, superándonos, preparándonos y no acabando con la vida como muchas mujeres.

Se levanta cada día con la firme convicción de que para ella y su familia van a llegar cosas mejores.



**Fotografía 2.** Zambrano C. 2016. Por un mañana inesperado.

## Diciembre mes del calvario

Josefina Sánchez, nacida el 24 de abril de 1956 en Santander de Quilichao, recuerda como en el mes de diciembre empezó el calvario para su familia y en especial para ella. Su hermano José Elías Troches, quien para ese entonces era gobernador del cabildo, fue asesinado por la guerrilla en la lucha por su territorio, por la comunidad que lo vio nacer y convertirse en el hombre quien se esmeró por la igualdad hacia ellos.

Sus padres nacieron en Jambaló, pero a causa del conflicto armado les tocó abandonar sus tierras y trasladarse a otro lado, llegando a Ceral corregimiento de Buenos Aires, Cauca, donde primero murió su padre y tiempo después su madre.

Josefina, para ese entonces, ya vivía con su marido y tenía sus dos hijas. Su hermano le hizo la propuesta de irse a vivir al Naya donde él tenía una finca, puesto que ellos vivían con la hermana de doña Ana, vecina del sector, y decidieron marcharse para allá cuando ella tenía 20 años y su primera hija, año y medio. Llegaron al Naya y con esfuerzo, trabajo y dedicación consiguieron una finca que trabajaban con su esposo, la cual fue su hogar durante 20 años.

El día de la masacre fue un miércoles 11 de abril del 2001. La gente rumoraba que los paramilitares ingresarían a sus territorios y los matarían a todos, pero ellos no creían que fuera verdad, pues vivían muy lejos y sería imposible que entraran a un territorio tan alejado, pero una mañana un habitante del Naya pasó por la casa de Josefina avisando que habían llegado los paramilitares y que cada uno buscara refugio.

Doña Josefina estaba en compañía de su esposo e hija, ese día cumplía un mes de dieta. Observaron que sí era verdad el rumor y los paramilitares ya habían invadido su territorio, salieron en busca de protección con su familia.

La bulla empezó y la gente comenzó a gritar, así lo recuerda, ellos nunca salieron de la casa, los paramilitares trataron de ingresar, pero afortunadamente no lo hicieron. Cuando ellos se dieron cuenta empezaron a subir la montaña y se escucharon los tiros.

En la masacre murieron aproximadamente 100 personas, pero sólo encontraron 40 cuerpos porque los otros fueron arrojados a los abismos.

A las cuatro de la tarde un trabajador llegó a casa de Josefina y les avisó que debían desalojar. Esa misma noche salieron en sus caballos dejando todo: finca, casa, ropa y con el miedo que en el camino se encontraran los paramilitares y los

asesinaran. Por fortuna no fue así, pero lamentablemente en el camino se encontraron con el cadáver de un habitante del cabildo.

A las 10 de la noche aproximadamente llegaron a la casa de Matilde, una habitante del Naya. A su esposo, quien no tenía papeles, le tocó irse montaña arriba y separarse de la familia, emprendiendo un recorrido que duró aproximadamente 8 días a pie.

Doña Josefina con sus hijas y nietas siguieron el camino sin su esposo, llegando a Timba, Cauca, donde los estaba esperando el Ejército Nacional para ubicarlos en la escuela de la localidad, pero con el transcurso de las horas se dieron cuenta que ese lugar tampoco era seguro y decidieron trasladarlos a Santander de Quilichao por un periodo de 3 años.

Santander y en donde viven actualmente, en la vereda La Laguna, son muy similares, en los dos sitios se viven necesidades, agua, comida y lo necesario para vivir dignamente.

En el Naya todo lo tenían, la tierra era fértil pero donde viven actualmente no. Desde que salieron todo ha sido duro: los niños han sido los más afectados con la violencia, a sus hijas les tocó irse por meses a otro lado a trabajar y doña Ana habitante del Naya quedarse con los niños para que sus hijas y su esposo pudieran ir a trabajar y enviar dinero de vez en cuando.

Josefina se describe como una mujer valiente. Se siente afortunada de haber salido completa con su familia del Naya, pero es inevitable no sentir tristeza cuando recuerda ese día que cambió la vida para muchas familias. Resignada empezó de nuevo con su familia, obteniendo su actual casa después de acudir a la protección judicial impetrando una Acción Constitucional de Tutela, mecanismo previsto en la Carta Magna de 1991, donde se persigue la protección de los derechos fundamentales, que se encuentran conculcados por agentes del Estado ya sea por acción u omisión, lo que denota en este caso que la condena impuesta al Gobierno, lo hace respon-



sable por su ineficacia para salvaguardar la vida en condiciones dignas, el derecho a la propiedad privada y por la no eficacia en las políticas públicas que deben reintegrar a los desplazados.

Doña Josefina, después de un tiempo, regresó al Naya, pero no soportó el dolor y no quiere volver, sólo quiere que le sea devuelta tierra para trabajar pues recuerda cómo abandonó su finca que por tantos años le dio de comer a ella y a su familia.

La convivencia en el Naya era muy diferente. Para visitar a alguien tenían que caminar hasta dos o tres horas, pero acá todas las fincas son cercanas y hace que haya más conflictos entre los integrantes del Cabildo.

En la actualidad Doña Josefina vive con su esposo, su hija y sus nietos en una pequeña finca que le otorgó el gobierno. Sigue siendo la mujer luchadora, aguerrida y quien en compañía de su familia sigue en pie de lucha para que le sean respetados sus derechos.

## Conclusiones

---

- En el caso específico de las mujeres de la región del Naya ahora integrantes del Cabildo Indígena Nasa Kite Kiwe, estas han sido víctimas directas e indirectas de la violencia la cual se ha vuelto habitual y se ve reflejada en la continua alteración del orden público, lo que ha ocasionado el desplazamiento forzoso de familias enteras.
- Las familias desplazadas sufren el estrés de un ambiente nuevo como es el caso de las familias indígenas del Cabildo Kite Kiwe, muchas de ellas anhelan su tierra porque en la actualidad la gente no les brinda el apoyo, la sociedad se ha olvidado de ellos y son discriminados.
- Está investigación rinde un homenaje a los integrantes del cabildo Kite Kiwe quienes en el marco del conflicto armado han logrado sobreponerse a las adversidades, sociales, económicas, culturales y ante todo a la indiferencia Estado colombiano recalando el papel de las mujeres

quienes a través de sus historias han logrado crear nuevos procesos en la construcción de un nuevo plan de vida en beneficio familiar y social.

- Relacionado con lo anterior uno de los ejes primarios de esta investigación fue el reconocimiento del papel activo que juega la mujer en el marco del conflicto armado, puesto que debe reconocerse que ha sido este género el más victimizado dentro del mismo, no obstante es de vital relevancia reconocer que han sido las mismas las que gracias a su capacidad de adaptabilidad han logrado transformar los vejámenes sufridos en nuevos puentes de conexión para procesos grupales de superación que si bien no logran el olvido permiten que el presente tenga mejores expectativas de desarrollo y reparación.

- Ahora bien, en el desarrollo de la investigación se denota claramente la ineficacia que los mecanismos del Estado en los que persigue la reparación hacia las víctimas, puesto que hasta el momento no ha sido posible la resocialización y menos la reparación integral, lo que en el diario vivir se refleja en la pérdida de soberanía alimentaria, territorio, y en el paulatino deterioro de la identidad étnica.

- De manera simultánea se hace visible que este proceso logró un cambio en la percepción inicial con la que arrancó el proceso investigativo, en el cual la realidad social nos permitió involucrarnos de manera directa con la comunidad, dando como resultado no sólo un impacto hacia la etnia Nasa si no una retroalimentación que nos ha permitido el reconocimiento y respeto hacia todo lo que conforma los pueblos indígenas, sus conflictos y los sucesos como masacres y desplazamientos a los que han sido sometidos.

## Bibliografía

---

Aceves, J. E. (1998). *La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación*. En Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación (p.p 208-276), ed. Luis Jesús Galindo. México D.F.: Prentice Hall.

Bello, A. M. (2000). *Las familias desplazadas por la violencia: Un tránsito abrupto del campo a la ciudad* (2), 114-115).

Domínguez C. (1999). *Desplazados migraciones internas y reestructuraciones territoriales*. Observatorio Socio- Político y Cultural. Centro de estudios sociales.

Meertens, D. (2001). *Desplazamiento forzado y género: trayectorias y estrategias de reconstrucción vital*.

Mendoza, J. (2005). *Exordio a la memoria colectiva y el olvido social*. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México.

PEÑA, L. C. (2000) .*Por un retorno digno a las tierras del Chocó* (p.p101-108).en Revista Trabajo Social No. 2. 101-108.

Vázquez, F. (2001). *La memoria como acción social. Relaciones, significados e imaginario*. Barcelona: Paidós.